



Sensibilización: una necesidad perentórea

La sensibilización hacia los problemas generados por problemas eléctricos y la necesidad de protección, está aumentando día a día de forma progresiva, principalmente porque la protección eléctrica se convierte en un factor de máxima importancia, indispensable a la hora de proteger tres componentes claves en el desarrollo de los negocios:

Protección en procesos donde un fallo o problema en el suministro eléctrico supone pérdidas de actividad, de datos o de negocio irrecuperables.

Protección para maquinaria y automatismos de alta precisión y tecnología que suponen un alto coste en inmovilizado.

Protección en sectores de actividad donde el suministro es vital, tales como hospitales, aeropuertos...

de NEWSAI.

En general, se puede afirmar que los SAIs presentan dos ventajas principales: "por un lado la protección de los datos informáticos y de los equipos físicos frente a todas las amenazas eléctricas que existen al estar conectados a la red eléctrica; y por otra parte, brindan también una autonomía, al ofrecer una ventana de

seguridad para evitar la pérdida de datos", asegura Antonio Gracia, director de marketing de GTI. A ello hay que unir otros beneficios, como "que son dispositivos Plug & Play, lo que facilita la instalación y utilización en sí de estos equipos", según Claude Leduc, de Eaton Powerware.

Es tal la mejora y el avance en todo lo relacionado con estos dispositivos que, con el tiempo, también se han suscitado importantes progresos en materia de comunicación entre el propio usuario y el SAI, mediante un software de comunicación más amplio, que entre otras características cuenta con la posibilidad de integrar en red este dispositivo, o incluso establecer una comunicación remota con el mismo SAI.

Un problema: el aumento de las infraestructuras

El hecho de entender la red eléctrica de distribución como un sistema muy difundido dentro de los países desarrollados, y en el que se tiene una amplia experiencia en su explotación y funcionamiento, ha llevado a considerar la alimentación eléctrica casi como un "commodity" o como "algo natural", siempre disponible a lo que se le suele prestar poca atención. Sin embargo, existen múltiples problemas en su funcionamiento diario a nivel local, afectando a las instalaciones y equipos de los usuarios. Además, "se puede afirmar que las infraestructuras desarrolladas se encuentran al límite de su utilización, y aunque se está produciendo una renovación y ampliación de las mismas, se sigue cerca de alcanzar el máximo de sus posibilidades", argumenta Alberto Castella, director de ventas de